



El delirant Marc Behm

Behm? Marc Behm? Segur que aquest nom no li diu res. En canvi si algú parla del film *Charada* (1963) de Stanley Donen, amb Gary Grant, Audrey Hepburn, Walter Matthau i James Coburn; o del film dels Beatles *Help* (1965) de Richard Lester, segur que li sonen. Això si no els ha vist. No són del mateix director, ni tenen una temàtica similar, ni tan sols hi participen els mateixos actors. Els relaciona justament aquest nom, Marc Behm, el seu guionista.

Marc Behm (Trenton, Nova Jersey, 1925) participà a la Segona Guerra Mundial a Europa. A França va conèixer la que seria la seva dona, i va començar a treballar en el teatre, el doblatge i la televisió. Més tard van venir els guions i des de 1977 la novel·la.

Primer amb *La reina de la noche*, la història d'una noia nascuda a l'Alemanya dels anys trenta que entra a les SS a la recerca del seu pare. Després va venir un dels seus grans èxits, *La mirada del observador* (1980). Aquesta vegada és un pare qui cerca la filla.

Ell, detectiu privat, abandonat per la dona que, anys després, li fa arribar una fotografia d'un grup escolar amb una nota que diu: "Aquí tens la teva fotuda filla, torracollons! M'hi jugo el que vulguis que ni tan sols la reconeixes, malparit! Que et donin pel cul!". Molts anys després un cas el porta a seguir Joanna Eris, una noia que podria tenir la mateixa edat que la seva filla, que es dedica a matar durant el viatge de noces a tots els homes amb els quals es va casant.

Una novel·la negra absolutament renovadora que transmet l'obsessió del personatge, *the Eye*, per la seva filla. Una *road movie* literària que el porta de punta a punta dels EUA seguint Joanna, fabulant amb el fet que podria ser la seva pròpia filla, i desembrossant el camí en una folla fugida cap al no-res. I tot això, des de la distància de l'observador. La mateixa distància que estableix el lector respecte del protagonista.

La mirada del observador va donar lloc a una adaptació cinematogràfica de Claude Miller, *Mortelle randonnée* (1983), interpretada per Michel Serrault i Isabelle Adjani, que no ha estat estrenada a Espanya.

Després va venir *La doncella de hielo* (1982), protagonitzada per tres vampirs que organitzen un cop per aconseguir-se una cripta en condicions, on ja s'albira la delirant literatura de Behm. Un llarg silenci separa aquesta etapa —que aquí fou seguida i publicada per Paco Ignacio Taibo II a la col·lecció "Etiqueta Negra" de Júcar— i la nova etapa que va inaugurar als anys noranta.

Un hombre al margen (1990) és l'al·lucinant història del fastiguejat Patrick Nelson, un jove enriquit a causa de la prematura mort dels seus pares en un accident d'aviació, propietari d'un rendible garatge en un suburbi de Los Angeles del qual es fa càrrec Ando Kawamoto, el comptable de la família. Patrick reparteix el seu temps entre els estats onírics fabulant ser un explorador a l'Àfrica negra, i els crims realitzats pel *Carnicer*, un assassí en sèrie investigat per l'atractiva detectiva Jenny Mund. I per atraure l'interès

continua a la p. 4

LA BÒBILA

Marc Behm

La preparación de Etiqueta Negra significó un año de lecturas y más lecturas, negociación de contratos, revisión de traducciones, interminables conversaciones con Silverio Cañada sobre diseños y campañas de promoción y lanzamientos. Cuando salimos a la calle en el 87 teníamos cerca de 50 títulos preparados.

Allí estaban Westlake y Jim Thompson, Chester Himes y Manchette, Ross Thomas, David Goodis, Van de Wetering, Julián Ibáñez y Juan Madrid. Pero sobre todos estaba el número 15, *La mirada del observador* de Marc Behm.

Era todo un descubrimiento. El gran descubrimiento. Un año antes había leído el ómnibus publicado por Maxim Jakubowski en Inglaterra donde junto a *La mirada del observador* se encontraban *La doncella de hielo* y *La reina de la noche*. Contratamos las tres, las dos últimas para las colecciones paralelas de Júcar.

Behm resultaba un narrador atípico al margen de todas las corrientes al uso y su novela era brillante. Usando los códigos y las claves de la novela negra, descendía a una exploración del infierno absolutamente fascinante. Su novela se volvió una de mis favoritas después de aquel año de estar leyendo enloquecidamente y siempre pensé que su inclusión en Etiqueta Negra daba sentido a la colección.

Behm era un innovador que rompía los géneros haciendo buena la frase de Manolo Vázquez Montalbán de que si algún sentido tenía practicar la literatura de género era llevarla a los límites y violarlos. Behm era un brillante provocador, un antipuritano fervoroso.

Muy pronto se volvió un autor de culto. Pero así como avanzaba lentamente en el gusto de una minoría de lectores cada vez más entusiastas, que no dudábamos en afirmar que era uno de los mejores escritores del fin del milenio, menos se sabía sobre el personaje.

En esos momentos la literatura de Behm no estaba siendo publicada en Estados Unidos y sus últimas novelas no estaban siendo editadas ni siquiera en Inglaterra; el único país donde parecía estar presente era Francia, en la colección Rivages, que dirigía François Guérif.

Traté a través de Guérif de averiguar algo sobre el escritor norteamericano y descubrí que su biografía pública se podía resumir en una cuartilla:

Había nacido en Trenton, Nueva Jersey en 1925. Fue combatiente durante la Segunda Guerra Mundial, estuvo en el desembarco de Normandía, en la playa Omaha, conoció a una francesa enfermera de la Cruz Roja que habría de ser su mujer y con la que tendría 7 hijos.

Tuvo un exitoso paso por el cine, fue autor y coguionista entre 1963 y 1965 de *Charada* de Stanley Donen y la extraña película de los Beatles *Help* de Richard Lester. Entre 1966 y 1974, fue autor de los guiones de *Trunk to Cairo*, *The Party's Over*, *La*

Blonde de Pekin, *Someone Behind the Door*, *The Mod Bomber* y *Piaf*.

Y entonces dejó el cine hollywoodense, se estableció definitivamente en París y volvió a la literatura. Mientras sus libros se publicaban en Francia, con cada vez mayor éxito y *La mirada del observador* era llevada al cine en ese país como *Mortelle randonnée*, dirigida por Claude Miller, permaneció sin publicar en Estados Unidos y en otros países angloparlantes y se decía que ni siquiera enviaba sus manuscritos a las editoriales norteamericanas y se limitaba a entregárselos a François Guérif en Rivages.

Hombre poco comunicativo, rehuía los festivales, no solía dar entrevistas. Una de las pocas fue para el documental de Olivier Bourbeillon, *Chasing Marc Behm* de 1995, en el que declaró: *Escribir no es doloroso, es suficiente querer contar una historia. Lo importante es que el lector no se llene de mierda. Es por eso que decidí acabar de una vez por todas con el personaje del detective, que era totalmente una basura.*

Nunca perdí del todo a Behm. Etiqueta Negra se murió pero al paso de los años, dirigiendo la colección de literatura negra de Thassàlia, pude darme el gusto de editar otras tres de sus novelas: *Un hombre al margen*, una de las más extrañas y divertidas novelas negras que he leído y las dos novelas de la serie de Lucy, hedonista y lectora de *Moby Dick* que se dedica a la recuperación de cuerpos de aquellos que han vendido su alma al diablo y que no quieren pagar: *No pretendas saber más* y *Crab*.

Nos vimos sólo una vez, en la terraza de una cafetería en el Saint Germain a unas cuantas calles de la editorial Rivages. El mítico Marc Behm, un hombre delgado y con una sonrisa triste, simpático, tranquilo. Poco antes de nuestra reunión Guérif me contó que tenía detrás de su mesa un armario lleno de guiones de cine y proyectos de novelas, que de vez en cuando sacaba uno, lo retrabajaba y se lo daba.

Por más que lo intento no recuerdo nada de aquella conversación. Sólo sé que no duró mucho y que Behm nos dejó ahí. En la cabeza y vaya usted a saber si se trata de una falsa memoria, lo veo al alejarse con una baguette y un paraguas bajo los brazos.

Durante los últimos siete años lo llamé para invitarlo a la Semana Negra. Se resistía, la enfermedad y posterior muerte de su esposa lo impidió dos años. Cuando casi lo teníamos convencido (viajaría con su editor François Guérif en el vuelo directo de París a Asturias), una nueva enfermedad, o un pretexto, lo hizo echarse para atrás. No le gustaban los festivales, viajar, salir de su refugio parisino.

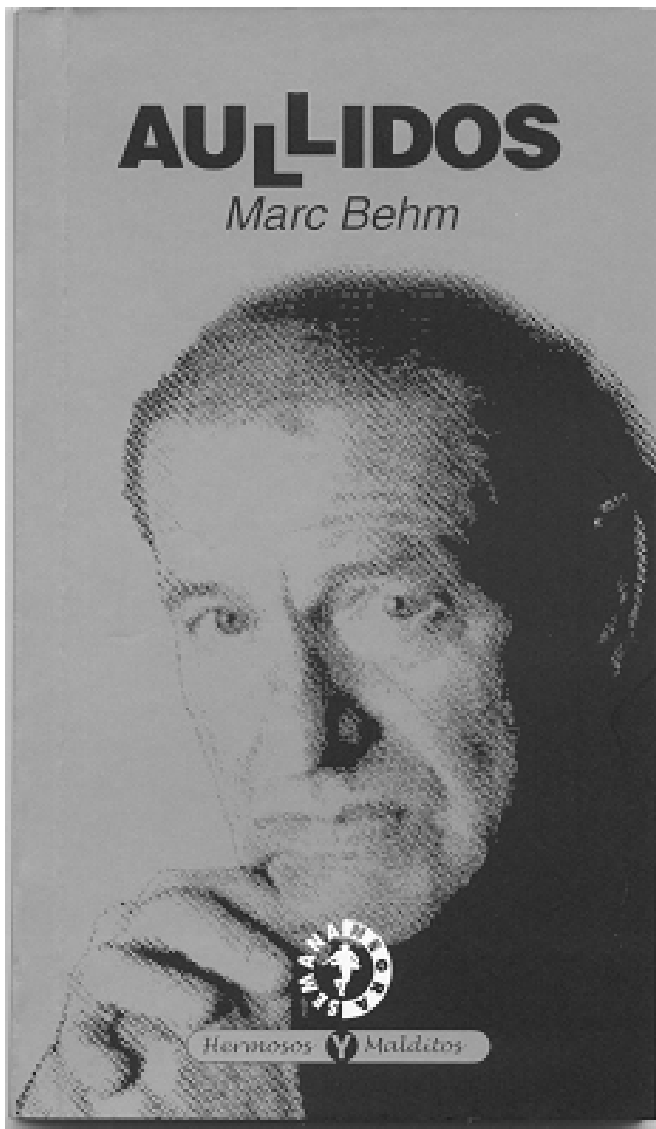
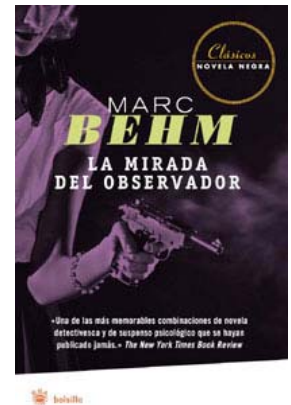
Traerlo a Gijón no podía, pero en cambio a fines de 2002 Guérif me preguntó si quería escribir un libro de cuentos a medias con Marc Behm, la idea me entusiasmó, Behm estaba de acuerdo. Así nació *Ladras a la luna*, que sería publicado un año más tarde.

Behm a la Bobila

Yo insistía, formaba parte de mis rutinas de mayo: repasar una lista de escritores que quería que ese año nos acompañaran en la Semana Negra. Quedamos finalmente en que para el año 2008 no se podría librar de Gijón. Poco después de finalizar la XX Semana Negra nos llegaron las noticias de su muerte, un 12 de julio en Fort Mahon Plaguet, que habría de pasar casi desapercibida. Con cierto retraso aparecieron un par de notas necrológicas en dos diarios franceses. Una de ellas terminaba así: *Su último trabajo Hurler à la lune (2003) con Paco Ignacio Taibo II, uno de sus fans, que tercamente insistía en invitarlo al festival de Gijón. Invariablemente, Marc respondía: El año próximo, quizá, recuerda François Guérif, y el siguiente año, Paco volvía a la carga...*

Lástima, Behm hubiera estado en casa. No lo logramos, pero tampoco olvidamos.

Paco Ignacio Taibo II



- Marc Behm. **Aullidos**. Gijón: Semana Negra, 2008 (Hermosos y Malditos)

La Semana Negra publica por primera vez en España los cuentos que Behm escribió para el libro *Ladran a la luna*, publicado en 2003.

- Marc Behm. **La mirada del observador**. Gijón: Júcar, 1987 (Etiqueta Negra)
- Marc Behm. **La mirada del observador**. Barcelona: RBA, 2008 (Clásicos Novela Negra)

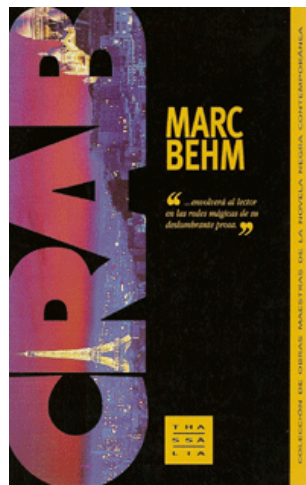
Un detective fracasado recorre Estados Unidos tras la pista de una asesina, una mujer que liquida maridos tan pronto le llenan la cuenta bancaria y que podría ser su hija. Tal vez para expiar sus propias culpas, el hombre se dedica a borrar cualquier huella que pueda inculparla. La historia transcurre ágilmente a lo largo de tres décadas y narra en detalle más de cien asesinatos, que dan sustancia a una de las novelas policíacas más perturbadoras que se hayan escrito jamás. Y sin duda una de las más originales, considerada por Le Monde en 1983 como la mejor novela del género publicada en Francia en una década.



- Marc Behm. **Un hombre al margen**. Barcelona: Thassàlia, 1995 (Círculo Huevo)

Patrick Nelson, joven propietario de un garaje en un suburbio de Los Ángeles del cual no se ocupa en absoluto. Lector de las hermanas Brontë, Patrick pasea

su indolencia por las calles de la ciudad aterrorizada por los crímenes de El Carnicero, un asesino en serie que ataca a sus víctimas con un hacha, hasta que se interesa por Jenny, la detective que lleva el caso. Para atraer la atención de la mujer policía, a Patrick no se le ocurre otra idea que autoconvertirse en sospechoso. Ello no le impide pasar al otro lado del espejo y devenir el más delirante de los exploradores de una África onírica poblada de mariposas libidinosas, de abejas asesinas, de hormigas comestibles, y de babuinos embriagados por la lujuria y otras maravillas del continente negro freudiano. Pero la realidad sigue su curso implacable y, como una pesadilla, la muerte y el amor tejen una tupida tela de araña entorno a Patrick, el soñador enamorado que...



- Marc Behm. **No pretendas saber más**. Barcelona: Thassàlia, 1995 (Círculo Hueco)
- Marc Behm. **Crab**. Barcelona: Thassàlia, 1995 (Círculo Hueco)

continua de la p. 1

de Jenny a Patrick no se li acut res més que escampar falses pistes que l'incriminen com el *Carnicer*.

Novament era Paco Ignacio Taibo II qui seguia el rastre de l'inconstant Behm, aquesta vegada des de la magnífica col·lecció Círculo Hueco de la barcelonesa editorial Thassàlia.

A *Un hombre al margen* la van seguir *No pretendas saber más* (1993), en la línia iniciada amb *La doncella de hielo*, i *Crab* (1994).

No pretendas saber más i *Crab* són dues demencials i fantàstiques històries protagonitzades per la lúbrica Lucy, una seductora diabluesa encarregada per Llucifer de recollir les ànimes dels qui en un altre moment han fet un pacte amb el dimoni i ja se'ls ha acabat el temps. Si en la primera pel seu camí travessen ninfòmanes i necròfils, transvestits i drogoaddictes, elefants i cocodrils, el Rei dels Rosegadors i un llarg etcètera; en la segona, unes vacances de Lucy a París la posen en contacte amb Crab, el fantasma d'Àtila.

L'obra de Marc Behm, en alguns sentits comparable a la del gran Jerome Charyn, forma un conjunt delirant entre la novel·la negra i la fantàstica, absolutament al marge dels corrents actuals del *thriller* nord-americà, que la converteixen en imprescindible per comprendre l'evolució d'una literatura que arrenca de la novel·la negra. El fantàstic, la imaginació, la tendresa, l'humor i el moviment en són les seves característiques.

Jordi Canal i Artigas, *Avui / Cultura*, 11 de novembre de 1999

Dues adaptacions de "La mirada del observador"



Club de Lectura de Novel·la Negra
 Biblioteca la Bòbila | Fons especial de gènere negre i policíac
 Pl. de la Bòbila, 1 – 08906 L'Hospitalet | Tel. 934 807 438 | biblabobila@l-h.cat | www.bobila-biblio.tk
 www.l-h.cat/biblioteques | www.diba.cat/biblioteques
 matins (excepte juliol i agost): dimecres, dijous i dissabte de 10 a 13.30 h. | tardes: de dilluns a divendres, de 15.30 a 20.30 h.
 Metro L5 Can Vidalet | Trambaix T1-T2-T3 Ca n'Oliveres | Autobusos L'H2, EP1

